

## Karl Marx (1818-1883)

Hombre de gran sensibilidad moral cuya vida transcurre en un siglo marcado por la formación y consolidación de las primeras sociedades industriales, donde el trabajador es aplastado por una fuerte productividad y la ley del máximo beneficio. Este hombre que conoce muy de cerca el sufrimiento de la clase trabajadora ofrece la posibilidad de un cambio social que mejore la condición humana.

## Pensamiento

### Materialismo Histórico

El materialismo histórico es la ciencia marxista de la historia. Esta concepción tiene su referente en la filosofía de la historia hegeliana, en la que la idea se va desarrollando de forma dialéctica, “va siendo” a cada instante por oposición a lo que hay. De esta forma, para Marx la historia también se concibe de forma dialéctica, pero donde Hegel habla de idea, éste habla de materia.

En su primera tesis sobre Feuerbach, señala que él no tiene que ver con el materialismo de la burguesía donde el hombre es tratado como un ser pasivo. Por el contrario, considera que el hombre es el protagonista de la Historia; el hombre es el único sujeto de la verdad, las leyes y la Historia.

El materialismo marxista consiste en la afirmación de dos ideas. Primera que las relaciones que el hombre establece con la naturaleza y con los demás hombres son relaciones materiales. Esto es porque los hombres “arrancan” a la naturaleza sus bienes, y con éstos los hombres producen e intercambian bienes materiales para poder satisfacer sus necesidades materiales (comer, vestirse, vivienda, sanidad, etc.) A esto se le llama producción social de la vida. La segunda idea, es que estas relaciones dan origen a la ideología y a la estructura jurídico-política del Estado. De este modo “no es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino el ser social, la sociedad la que determina la conciencia del hombre”. La producción, la distribución, el intercambio y consumo de bienes, son la raíz de que los hombres tengan y desarrollen una determinada mentalidad, y elaboren unas determinadas leyes, o un determinado modo de gobernar la sociedad.

El materialismo histórico es una interpretación de la historia a través de la materia, en la que ésta, a través de un proceso dialéctico, va haciendo la historia. La materia es el “sistema de producción de los bienes materiales, de las relaciones económicas de producción, de las relaciones de producción de los bienes materiales. El materialismo es una teoría científica sobre la formación y el desarrollo de la sociedad. Ésta se explica desde lo económico, desde la producción de los bienes materiales.

La base de todo orden social es la producción, y desde la producción se explica toda la historia. La producción es la actividad por la que los hombres crean bienes materiales para poder vivir. Los factores de producción son los elementos que intervienen en esta creación. El proceso de trabajo es aquél mediante el cual se transforma un objeto en un producto útil. En este proceso hay que considerar: al objeto

sobre el que se trabaja (materia), los medios de trabajo (conjunto de cosas necesarias para producirlo, por ejemplo martillo, sierra...), y las fuerzas de trabajo, que sería la cantidad de energía humana empleada.

Las relaciones sociales de producción son las relaciones que se establecen entre los propietarios de los medios de producción y de los trabajadores. Estas relaciones son conflictivas (amo-esclavo) porque el trabajador se ve obligado a vender su fuerza de trabajo al precio y condiciones que establezca el dueño de los medios de producción. Y, por otro lado, sus relaciones son antagónicas porque unos defienden la propiedad de los medios de producción como algo exclusivo, y los otros como algo colectivo. Las fuerzas productivas son el resultado de la combinación de dos factores, la fuerza de trabajo y los medios que tienen los trabajadores para realizar el trabajo.

La infraestructura económica es el conjunto de relaciones de producción. De este modo, el sistema económico es el proceso global de la producción, distribución, intercambio y consumo de bienes. Por encima de esto, se crea la superestructura que es el conjunto de ideas, creencias, instituciones, normas que configuran la conciencia social. Éstas son jurídico –políticas, si reglamentan el conjunto de la sociedad, e ideológicas, cuando forman el conjunto de ideas, creencias, y costumbres que configuran la conciencia social, como la Religión y la Filosofía. Las son un producto de la mente humana, una forma de conciencia deformada, que se basa en la infraestructura.

A lo largo de la historia, las distintas sociedades han ido presentando distintos medios de producción. La sociedad primitiva presentaba una propiedad colectiva de bienes; la sociedad esclavista el dominio y el sometimiento, el esclavo instrumento del amo; en la sociedad feudal, el señor es el dueño de la tierra; y en la sociedad capitalista se dan los dueños de los medios de producción, frente al trabajador que se ve obligado a vender su fuerza de trabajo. Considera por tanto, la sociedad socialista el espacio donde es posible la propiedad colectiva de los medios de producción. De este modo, la historia es concebida como un proceso de maduración de la especie humana.

El materialismo histórico afirma que la producción de bienes materiales, el sistema de producción concreto, es lo que condiciona toda la historia humana. La historia es concebida como un proceso para producir medios con los que satisfacer necesidades. En ésta existen una serie de contradicciones que tienen lugar en la estructura económica, entre los propietarios de los medios y las fuerzas productivas. Estas contradicciones se manifiestan en la lucha de clases. Esta violencia es propia del proceso de progreso que camina hacia la sociedad sin clases.

### Materialismo Dialéctico

El materialismo dialéctico es una interpretación de Engels, que él no corrige y acepta, y que supone la visión dialéctica de la realidad material. Entiende por realidad un conjunto de contradicciones, que a través de los cambios genera una forma superior. Se trata de la concepción ideal de Hegel, en la que la concepción idealista se cambia por la concepción material. En ella existe una concepción dinámica de la realidad en constante devenir, que evoluciona de un modo dialéctico. El motor del cambio se encuentra en su propio seno y permite el devenir. La materia inanimada pasa a ser viviente, ésta pasa a ser materia sensitiva, y cuando ésta es suficientemente compleja

aparece el hombre. La materia en constante evolución va hacia formas de realidad cada vez más complejas. Esta materia que evoluciona se rige por una serie de leyes: la conexión universal, el salto cualitativo y la ley de la unidad y la lucha de contrarios, es la esencia constitutiva de todo lo real.

### Alienación

La alienación se produce en el hombre al quedar “fuera de sí” en el proceso de producción. Esta concepción filosófica se corresponde con el segundo movimiento del desarrollo de la triada dialéctica de Hegel. Este momento, le sirve a Marx para explicar que en la historia capitalista el hombre se ve obligado a vender su fuerza de trabajo, para poder vivir. El trabajador se ve obligado a vender su propia personalidad y se convierte en instrumento de otro hombre. El propietario de los medios de producción está manipulando la personalidad del trabajador para su propio lucro, y el trabajador queda cosificado (hecho cosa en manos de otro). Al vender su propia fuerza queda convertido en capital, queda en manos de los propietarios de los medios para que manipulen su actividad productiva. Las relaciones de enfrentamiento patrono-obrero (amo-esclavo) se convierten en realidad histórica.

La alienación religiosa es una alienación secundaria, derivada de la alienación económica que es la raíz de las demás alienaciones. El hombre no es conocimiento o contemplación, sino trabajo productivo, trabajo creador. El hombre desarrolla su personalidad dominando la naturaleza mediante el trabajo. El hombre se proyecta sobre los productos de su trabajo. Pone su ser en aquello que realiza; el producto es una objetivación del trabajador. El producto del trabajador tiene rostro humano. Por la exteriorización del trabajador, la naturaleza queda “humanizada”. Podemos conocer al hombre del Neolítico por los dólmenes, los menhires, las hachas de sílex... El hombre se proyecta en los productos de su trabajo. La personalidad del trabajador queda inscrita en el producto.

La separación entre el trabajador y el trabajo propia del sistema capitalista, hace que el hombre se encuentre alienado, “separado de sí mismo”. El producto es una mercancía que se vende en el mercado. Los productos sirven para la producción de la vida, sirven para que pueda vivir (comer, vestir, sanidad, educación, etc.), pero no ha habido reencuentro; los productos elaborados no retornan a él, se han quedado en manos de unos pocos: los dueños de los medios de producción. El trabajador se encuentra vaciado de sí mismo, desdoblado, porque los productos de su trabajo dependen de los propietarios de los medios de producción. El trabajador se ve obligado a vender su fuerza de trabajo a otro ser distinto de él, que utiliza esa fuerza para fines lucrativos. Así ha vendido su personalidad, es instrumento de otro hombre, está cosificado, queda convertido en capital. Por tanto, las relaciones humanas que se establecen entre el trabajador y los dueños de la producción son relaciones conflictivas (Dialéctica del amo-esclavo hegeliana).

### La Ideología

Se entiende por ideología el conjunto de ideas, creencias y instituciones y normas que configuran la conciencia social. Para Marx éstas son un producto deformado de la mente humana, una forma de conciencia deformada. Esto es así porque

surgen de la división del trabajo (intelectual y material). En este momento la conciencia se separa de la práctica social y el hombre se dedica a hacer teorías puras separadas de la producción. Estos hombres crean formas de conciencia y hacen que otros hombres las tomen como reales, siendo un producto de su imaginación. La ideología es un producto deformado en la cabeza de los hombres.

La ideología falsea la realidad. En política declara que “el pueblo es soberano y todos los ciudadanos libres e iguales”. Esta idea es puramente formal porque no alcanza al hombre real y concreto. El Estado teóricamente debía ser el árbitro de las diferencias entre los ciudadanos, y por encima de los intereses particulares de los individuos, pero realmente es instrumento de opresión en manos de la clase dominante.

La ideología religiosa también crea productos imaginarios que proyectan a los hombres sus relaciones con la naturaleza y la sociedad. Lo mismo hace la ideología filosófica. La diferencia entre ambas es sólo cuestión de grado, siendo la ideología religiosa más primitiva y menos evolucionada (Comte). La ideología religiosa juega un doble papel. Por un lado, es expresión de la miseria del pueblo que se resigna, adornando con flores las cadenas que le esclavizan, y, por tanto, es el “opio del pueblo” que sufre y se conforma con el sufrimiento, y que impide que el trabajador tome conciencia de su explotación y haga la revolución social. De este modo, la ideología religiosa sirve de justificación de la clase dirigente, sirve a los explotadores para justificar su explotación. Pero, la religión también puede ser usada como mecanismo de protesta contra la miseria del pueblo; con el mensaje evangélico, se puede denunciar la explotación de la clase dominante. Podría ser estimulante que despierta al trabajador y a los explotadores.

La ideología tiene su origen en la división del trabajo y está unida a la propiedad privada de los medios de producción; está asociada a la sociedad clasista. La ideología que predomina en una sociedad es la ideología de la clase dominante, que refleja y fundamenta su situación social, justificando sus intereses con el medio de producción existente y el dominio. Cuando la clase explotada tome conciencia de sí misma y elabore una ideología contrapuesta a la clase dominante, ofrecerá un nuevo modelo de sociedad. (Las ideas de Marx se convierten en ideología). Las ideologías desaparecerán cuando termine la subordinación de los hombres a las fuerzas sociales, cuando puedan autodeterminarse con plena libertad. La ideología religiosa que denuncia la injusticia no será necesaria porque los burgueses ya no pueden usarla y los proletarios ya no la necesitan, su ignorancia habrá desaparecido. La lucha de clases ya no necesita “los ropajes religiosos”. Los proletarios denuncian los mecanismos de la sociedad capitalista y la sustituyen por la sociedad socialista y el comunismo.

### El Humanismo

El Humanismo es la doctrina que afirma el valor supremo del hombre como fin en sí mismo. Esta defensa lleva consigo la defensa de la libertad y la consiguiente condena de todo tipo de esclavitud o alienación. Todo humanismo debe tender a la defensa de esos valores inalienables.

La esencia del hombre radica en que es un ser material, no determinado sino dinámico, “por hacer”, en constante desarrollo de su plenitud, protagonista de la historia

y llamado a transformar la realidad social. La actividad del pensamiento debe estar unida a la praxis; la unión del pensar y el hacer pueden liberar al hombre de las alienaciones, y alcanzar la realización humana.

## Contexto histórico

Nos encontramos en el comienzo del siglo XIX, en el contexto de la Primera Revolución Industrial donde se da un fuerte desarrollo del capitalismo que se inició en el final de la Edad Media. En este momento histórico se realiza un incremento de la producción material en las fábricas que se desarrolló de forma masiva por el estudio científico del desarrollo del trabajo y la producción en cadena. Esto generó una gran riqueza para unos (industriales y banqueros) y miseria para otros (proletariado). La política del sistema era “el máximo beneficio, con el mínimo coste”. Los campesinos atraídos por el bienestar de las ciudades abandonaron sus poblaciones rurales y se dirigieron a los suburbios de las ciudades con la esperanza de mejorar su calidad de vida. Cuando en 1830 se dio la primera crisis económica, por la creación de excedentes, la miseria, el paro y el hambre se apoderaron de la clase trabajadora que vio reducida su jornada de trabajo o terminó en el paro sin recursos.

La primera mitad del siglo XIX, es un siglo de reivindicaciones y protestas políticas, por el intento de volver al Absolutismo monárquico, y sociales, por las pésimas condiciones de vida de la nueva clase trabajadora. En 1820 los trabajadores indefensos se unieron a los burgueses liberales que luchaban contra la vuelta del absolutismo, pero sus pretensiones sociales dejaron paso a un espacio político que luego permitió el avance social. En 1830, los parisinos cansados de la política del rey Borbón Carlos X que restringía los derechos de la Carta Otorgada, se echan a la calle con la “libertad guiando al pueblo”. En este momento, se juntan los descontentos urbanos por la crisis económica industrial y los desastres de las malas cosechas. Desde 1830, París había estado gobernada por la alta burguesía (banqueros e industriales), pero la situación de descontento unida a la crisis económica de 1846-47, producen nuevamente, en febrero de 1848, una protesta de los trabajadores parisinos, por el hambre y el desempleo. Éstos se unieron a los burgueses más liberales que buscaban su espacio político. La protesta de 1848 supone el fin de la monarquía y el estableciendo de la Segunda República, supone el triunfo liberal de los ideales democráticos y la extensión del fenómeno revolucionario en la que el socialismo aparece como la expresión de la clase proletaria. Luis Felipe de Orleans restringió los Derechos, y los revolucionarios respondieron con protestas en las calles en las que se levantaron barricadas. Para paliar el hambre y como solución de emergencia, el Estado estableció la creación de Talleres Nacionales en el que los trabajadores recibían un pequeño subsidio por el trabajo público. Este hecho humilló a los trabajadores y se creó descontento en las clases medias que pagaban los impuestos, señalando que eso fomentaba vagos. Los 10.000 muertos de estos enfrentamientos permitieron una nueva Constitución, por la que se proclamaron elecciones y se puso al frente de la Segunda Republica Napoleón III. En este periodo, frente a la bandera tricolor de los tres estados de los liberales de Luis Felipe, destacará la bandera roja del proletariado. Una nueva clase social tiene conciencia de su poder y se separa definitivamente de los burgueses liberales que defendían la propiedad privada.

## Contexto social

Marx centra su estudio en la explotación que sufre el trabajador en el régimen capitalista, al verse obligado a vender su fuerza de trabajo para poder subsistir. Éste recibe por la venta de su trabajo el valor correspondiente al coste de su producción (salario), pero deja un valor excedente (plusvalía) del que se apropia el capitalista. Este tipo de explotación pertenece al sistema. En esta primera Revolución Industrial, el trabajador se encuentra indefenso, y se aplica el lema de “el máximo rendimiento, con el salario más bajo posible”. La situación en la que se encuentra el trabajador exige jornadas de 14 horas o más, llevadas a cabo también por mujeres y niños; en la jornada no hay descansos, se trabajan los domingos y no existen las vacaciones. Tampoco existe el subsidio de desempleo, un accidente o enfermedad dejan sin empleo; no hay jubilación, con lo que se vende por anticipado la fuerza de trabajo de los hijos; el salario es el más pequeño posible, para que el trabajador no se muera de hambre. La empresa puede hacer todo tipo de abusos, debido a la falta de preparación que tiene el trabajador para defenderse, y el despido es totalmente libre.

La situación a la que habían llegado las clases trabajadoras exigía una respuesta del proletariado. Necesitaba una base ideológica que se la ofrecerá el sistema socialista. Además del socialismo marxista hubo otras doctrinas enfrentadas, aunque con elementos comunes. Estas fueron el socialismo utópico de Saint-Simon, Owen, Fourier y Blanc, que mantenían posturas teóricas, sin un análisis detallado de la realidad; y el anarquismo de Proudhon y Bakunin.

## Contexto filosófico

La filosofía dominante era la hegeliana. Hegel había reunido toda la realidad en la Idea, en la Razón Absoluta que se desarrolla con Espíritu Absoluto, pero este sistema metafísico tan abstracto fue interpretado de forma muy diversa, y sirvió para justificar ideas contrapuestas como la defensa de la Religión y la Teología, o el ataque de Feuerbach a la religión como alienación del hombre, que concibe Dios como producto de su conciencia. Con Feuerbach se produce una inversión del idealismo por materialismo, que Marx concretará hablando del hombre concreto de la sociedad material. Marx rechaza el materialismo burgués, donde el hombre es tratado como un ser pasivo, y recupera el carácter dinámico del hombre en Hegel, por el que éste “va siendo” y es protagonista de su historia. En este contexto, Marx puede considerar que el hombre es el único sujeto de la verdad, de las leyes y la Historia.